



QUINCE AÑOS DE LA MUERTE DEL OBISPO MANUEL LARRAIN

El 22 de este mes se cumplirán quince años del trágico fallecimiento del obispo Manuel Larrain.

Monsieur Larrain, aparte de su actividad diocesana, ocupó responsabilidades nacionales como asesor de la Acción Católica. Asimismo contribuyó a la formación del CELAM, organismo del cual llegó a ser su presidente.

Asimismo, fue miembro de la comisión de laicos para la preparación del Concilio y participó en él hasta su clausura. Fue iniciador de la Reforma Agraria en Chile con las tierras del Fundo Los Silos. Murió después de la Misión General para aplicar el Concilio en la Diócesis y habiendo convocado a un Sínodo para estructurar la Iglesia Diocesana con la misma finalidad.

Fundamentalmente fue un hombre de Iglesia, un defensor de la justicia social y el profeta de un tiempo nuevo donde el Evangelio debía ser el "suplemento de alma" de una civilización que se gestaba.

Su primer trabajo y preocupación fue la reforma interna de la Iglesia, para consolidar y hacer adulta la fe de sus cristianos. Empezó trabajando en el Seminario, se preocupó por las vocaciones y la formación sólida de los sacerdotes.

Promovió la participación mas plena de los cristianos en el conocimiento y enriquecimiento personal a través de la vida litúrgica. Se preocu-

pó por un culto adecuado y formador, centrado en una piedad sólida, bíblica y comunitaria.

UN MODELO

En 1976, con ocasión del décimo aniversario de la muerte de don Manuel Larrain, nuestro obispo Carlos González Cruchaga indicó que "don Manuel Larrain dejó muchas enseñanzas que podemos recoger en sus escritos. Sin embargo, dijo, su vida más que entregarnos respuestas a los problemas nos propone un modelo que seguir".

"El secreto de don Manuel, agregaba el obispo González, es posible resumirlo en lealtad. Y el testimonio de su vida tiene para nosotros una gran enseñanza: trabajar para tener un corazón limpio".

"Con un corazón limpio -acotaba- podremos vivir en la lealtad a la vida y a la historia, que nos dará una mirada limpia para reconocer la presencia de Dios en los acontecimientos y estar atentos al futuro. Un corazón limpio nos hará ser leales a Dios y no apearnos a las cosas, a las ideas, a las personas. Nos ayudará a tener el corazón libre de prejuicios, de celos y temores. Un corazón limpio nos hará recibir la gran lección de don Manuel y vivir con sinceridad".

Y sugería: "Trabajemos por tener esta pureza de corazón y recibamos la lección que nos dejó don Manuel: aprender a ser leales y limpios de corazón".

la Mañana, Talca, 12-VI-1981 p. 5. 685.943

Quince años de la muerte del Obispo Manuel Larraín. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Quince años de la muerte del Obispo Manuel Larraín. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile